

# En la Libre Empresa se Centra el Plan Económico de la Junta

BUENOS AIRES, 3 de abril (IPS).—Con tono monótono y estilo escolástico, propios de un profesor universitario monótono y escolástico, el ministro de Economía, José Alfredo Antonio Martínez de Hoz, hizo una larga descripción por la red nacional de radio y televisión del "programa de recuperación, saneamiento y expansión de la economía argentina". La filosofía del Plan, cuya enumeración se prolongó hasta la madrugada de hoy, fue sintéticamente denominada por el expositor como "economía de producción". Se trata, en realidad, de un esquema basado en algunas premisas básicas: los empresarios tienen que recibir mayor utilidad para que no decaiga la inversión, los trabajadores tienen que producir más si quieren aumentar sus salarios, el Estado tiene que disminuir su déficit causado principalmente por la superabundancia de empleados públicos y la actividad privada es el núcleo esencial del futuro desarrollo.

Martínez de Hoz eligió un destinatario para su labor persuasiva: la clase media. A ella le advirtió explícitamente que si no se acepta el Plan todo estará perdido, incluso el "sistema político institucional" y la halagó distinguiéndola como "la médula del equilibrio social argentino". Le recordó, además, que los programas anteriores sólo conducían a la "proletarización" de la clase media, una perspectiva que, según se sabe, horripila a este sector social.

Varias veces durante su discurso de casi 3 horas, el funcionario —un importan-

te empresario de la industria siderúrgica y de explotaciones ganaderas— destacó que su propuesta era "coherente" y no soportaba ningún tipo de recortes. Debe aceptarse todo o nada, pero su insistencia sonó como una advertencia, casi como si existieran amenazas o cuestionamientos sobre la viabilidad de tramos del proyecto enunciado. Asimismo explicó que las falencias de experiencias anteriores se debieron a la inestabilidad del poder político, situación que sería corregida ahora por la continuidad sin plazo fijo del flamante gobierno de la Junta Militar integrada por los comandantes generales del Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea.

## CUOTA DE SACRIFICIO

Toda la propuesta económica reclama una cuota importante de sacrificio, en particular del sector laboral, a quien se le ha prometido que cuando esta situación pase será debidamente recompensado. Por ahora, han sido suspendidos todos los derechos laborales referidos a huelgas, convenciones colectivas de trabajo, sistemas de producción, sindicalización y aún representación política republicana, ya que es sabido que el justicialismo cuenta, aún hoy, con el respaldo electoral mayoritario de los trabajadores nacionales.

Aquí radica esencialmente el desafío que afronta el nuevo régimen militar. Sin haber fijado todavía canales de participación popular, que reemplacen a las formas tradicionales del sindicato y del comité

político, lanza una plataforma económica que necesita por sobre todas las cosas la complacencia de la mayoría popular para ser realizada. De lo contrario, sólo una actitud muy severa de castigo a cualquier desvío de la doctrina oficial podrá sostener la coherencia interna de las fórmulas de Martínez de Hoz.

Esta última alternativa desvirtuaría la reiterada advertencia del presidente de la república, comandante general del Ejército Jorge Rafael Videla, en el sentido de que este llamado "Proceso de Reorganización Nacional" no está dirigido "contra ningún sector en particular" sino en beneficio del conjunto.

## ANUNCIOS

Los anuncios más importantes del ministro fueron los siguientes: modificación del régimen tributario, aumento del precio de los combustibles, electricidad y gas. Incremento y privatización en la comercialización de los productos agrícolas; nuevo régimen de promoción industrial; derogación del sistema de nacionalización de depósitos bancarios y modificación de la Ley de Inversiones Extranjeras.

Otros anuncios de trascendencia fueron: activa participación de empresas privadas en la explotación de zonas petrolíferas, en la recuperación de pozos secundarios y derogación de todos los precios máximos de consumo masivo, con excepción de los medicamentos. En política salarial quedaron suspendidas

las negociaciones obrero-patronales, de manera que los ingresos de los trabajadores serán fijados por el Estado.

Se mantendrá —dijo— la paridad cambiaria de 140 pesos nuevos por dólar para la importación de combustibles y de papel de diarios, en tanto que se procurará la liberalización cambiaria, buscando la eliminación del mercado negro.

Al comenzar su exposición Martínez de Hoz dejó establecido su propósito de "no hablar del pasado sino en la medida que sea necesario para sacar determinadas enseñanzas". "Debemos mirar hacia el futuro para construir juntos la grandeza del país", dijo.